



Modernismo Orgánico

Por: Caridad Vela



David Miranda y
Diana Uribe

Dos intrépidos jóvenes guayaquileños se abren paso en tres ciudades simultáneamente: Miami, Guayaquil y Quito. Sus innovadoras propuestas de decoración y conceptos de servicio integral rompen esquemas en el mercado con Dida Homes, su recién constituida empresa.

Diana Uribe realizó su formación académica en Italia, mientras que David Miranda los inició en Guayaquil y los terminó en Miami. Sin siquiera planificarlo, sus caminos se juntaron en el momento preciso para dar forma a un interesante proyecto que pronto se convirtió en empresa.

La conjunción de fortalezas, la carencia de miedos y el espíritu emprendedor que los caracteriza, son los motores que impulsan una creciente cartera de satisfechos clientes a su haber. Hay mucha sinergia y complemento entre ellos, la frase que inicia uno es terminada por la otra, mientras la creatividad se respira en el ambiente de su oficina ubicada en Coral Gables, Miami.

Sin lugar a dudas, la clave de su éxito es el esfuerzo y dedicación que entregan en sus proyectos, pero no desestiman que la suerte les ha sonreído de una extraña pero formidable manera. "En una ocasión, trabajábamos mientras almorzábamos, cada uno con su laptop abierta, concentrados en la pantalla. Un señor, que al paso miró nuestro trabajo, se detuvo a proponernos que hiciéramos una propuesta para su proyecto hotelero", recuerdan.

En principio se apela a los sentidos que a la práctica,
pero la decoración debe ser funcional para que
cumpla con su objetivo a través del tiempo

Fotos cortesía Dida Home



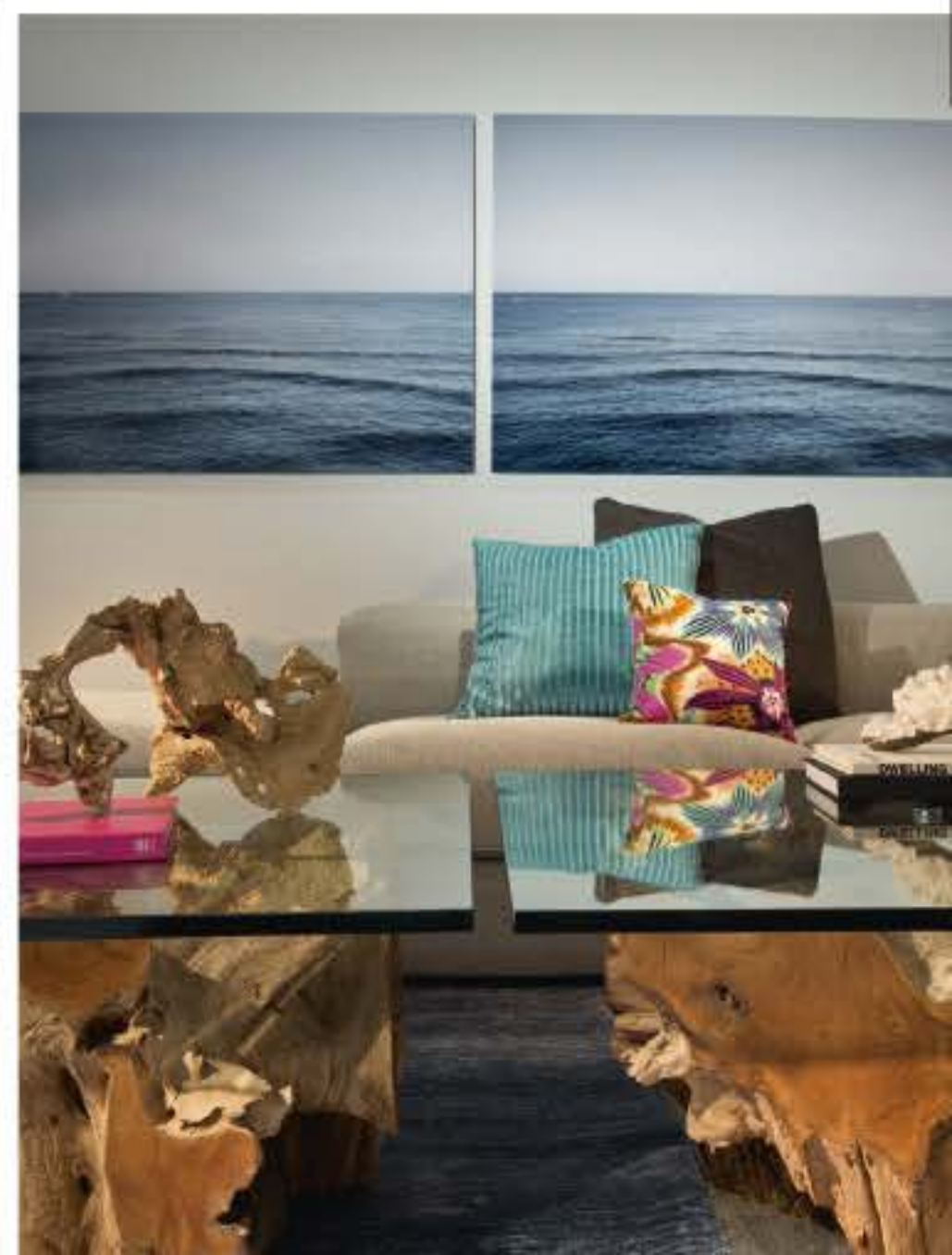
Poco a poco han crecido con varios trabajos, su mejor referencia son sus antiguos clientes. Tan satisfechos quedan con el trabajo de David y Diana que no demoran en recomendarlos entre sus amistades. "Hemos trabajado para clientes extranjeros que no conocemos personalmente", explican. "Nos contactan vía mail después de haber visto nuestro trabajo, y todo el proceso de presentación y aprobación del proyecto se da por medios virtuales". Evidentemente, David y Diana se encargan de investigar a fondo el estilo de vida que sus clientes buscan, el número de hijos que tienen, si la casa será para vivirla o para vacaciones, y un sinnúmero de detalles, antes de presentar una propuesta.

"La iluminación, los sistemas de audio y video, o las cámaras de seguridad pueden ser electrónicas o manuales; la vida social de los clientes puede ser intensa o relajada; pueden ser coleccionistas de obras de arte o deportistas, y cada uno buscará que nuestra propuesta le resuelva su estilo de vida de la mejor manera posible", afirma David.

Miami tiene un *trend* muy particular. Es una ciudad donde todo está de moda, y todas las tendencias encuentran su espacio para expresarse

Si el cliente decide compartir con ellos la aventura de elegir muebles y visitar tiendas, lo hacen conjuntamente. De lo contrario, la mejor alternativa es enviarles fotos de las piezas que eligen en diferentes lugares, hasta dar con la opción perfecta. El reto está en anticiparse, e intuir lo que al cliente le gustará.

Diana resalta la importancia del diálogo. "En aspectos de decoración, la causa y el efecto inmediato son psicológicos y emocionales. En principio se apela más a los sentidos que a la práctica, pero la decoración debe ser funcional para que cumpla con su objetivo a través del tiempo". Es indudable que la personalidad de cada cliente define el estilo de su hábitat. "Ventajosamente, Miami tiene un *trend* muy particular que en parte se debe a que hay ciudadanos del mundo entero y cada uno trae lo suyo. Es una ciudad donde todo está de moda, y todas las tendencias encuentran su espacio para expresarse."





Nuestro estilo se define como modernismo orgánico. Es una mezcla de piezas orgánicas con elementos naturales como maderas y mármoles, en combinación con vidrio, acero y otros metales



A su estilo lo definen como modernismo orgánico. “Es una mezcla de piezas orgánicas con elementos naturales como maderas y mármoles, en combinación con vidrio, acero y otros metales”. En su estudio de diseño vemos el ejemplo perfecto de esta aseveración: una mesa de forma natural, formada por un tronco que no esconde sus vetas u ojos originales, y se completa con un moderno vidrio recto.

“Intentamos lograr equilibrio y balance en nuestro concepto, conjugamos opuestos que armonizan la decoración. Somos hombre y mujer, mimetizando nuestras fortalezas como el ying y el yang”, concluyen. David es amante del color, a Diana le atrae más lo sobrio, pero son extremos que se juntan a la hora de combinar tonalidades, texturas y materiales para alejarse de lo típico y dar mayor riqueza a sus creaciones.

Además de un talento estético, sus diseños son muy funcionales, donde esconder es otra de sus habilidades. “Los panelados de madera en las paredes adquieren una función muy especial en nuestros diseños”, explican. “Los usamos para esconder anaqueles, disfrazar puertas y generar espacios de almacenamiento que son imperceptibles a la mirada, pero están ahí”. El efecto que los panelados genera es una increíble ampliación de los espacios al presentarlos continuos y sin interrupciones.

Pregunto si contratarlos es caro, pues los decoradores tienen fama de serlo. “Cobramos una tarifa del 20% sobre el costo del proyecto, sea en Miami o Ecuador”, contestan. En ese valor está incluido todo su trabajo, desde las reuniones y presentaciones iniciales, elaboración de planos, los cambios necesarios en cada área y en cada pieza, la supervisión de obra, y la entrega final a total satisfacción del cliente. Su profesionalismo se aprecia en el detallado presupuesto que presentan, cada rubro por separado, cada pieza con su costo y especificación, sin dejar nada en el vacío.

Las tiendas en Miami, algunas ciudades de Brasil, y varios países de Europa son sus principales proveedores, pero confiesan que los muebles los prefieren italianos. Todo depende del presupuesto de cada cliente, porque, con tiempo y paciencia se pueden encontrar muchas cosas en el mismo lugar sin tener que importarlas.

En su catálogo de servicios también incluye el diseño de piezas específicas, porque lo que hay en el mercado no necesariamente será lo adecuado para un espacio. “Aquello que tiene que ser creado para un espacio en particular, de un cierto tamaño y con una proporción definida, además de elaborado con materiales especiales y acabados precisos, lo diseñamos y lo mandamos a fabricar en exclusiva para los clientes”.

Uno de los retos planteados a futuro es incursionar en el área de espacios de hospitalidad, sean estos restaurantes, bares, cafés y hasta hospitales. En espacios comerciales, donde el usuario final presenta una enorme variedad de perfiles, las reglas



La ubicación del establecimiento definirá su diseño. No necesariamente para mimetizarse con el entorno, sino porque la ubicación determinará el tipo de visitante que convocará



son otras y obedecen más al concepto del producto o servicio que se ofrecerá. “La ubicación del establecimiento definirá su diseño. No necesariamente para mimetizarse con el entorno, sino porque la ubicación determinará el tipo de visitante que convocará”, explican. “Un espacio comercial debe dejar recuerdos gratos que te inviten a regresar”.

Entre los proyectos que actualmente están en plena ejecución se encuentra la remodelación total de una casa antigua en Key Biscayne. “Mantendremos la arquitectura exterior pero el interior será irreconocible”, comentan con emoción. Si la estrategia fuese “llave en mano”, se encargan de recibir a sus clientes con la mesa preparada, sábanas y toallas incluidas, chocolates en la bombonera y champagne en la nevera.

La sociedad en Dida Homes nace, curiosamente, de otro golpe de suerte: una recomendación que los carpinteros que trabajaban con Diana hicieron a un desarrollador que tenía entre manos un proyecto inmobiliario en la mejor zona de Brickell, y que la pasada crisis financiera lo forzó a una drástica vuelta de timón y reinventó el concepto para transformarlo en un boutique hotel con ocho townhouses.

“Lo mío era estar sumergida en las obras, perdida entre los maestros, verificando que los terminados quedaran como se habían pensado” dice Diana. “Confieso que no tenía experiencia en decoración y nunca me hubiese imaginado que de esos maestros surgiría la recomendación que me abriría puertas más grandes”.

Llamó a David a quien conocía hace muchos años para que le aconsejara. “Fue cuando me comentó que él estaba precisamente dedicado a la decoración”, comenta Diana. Lo demás cayó por su propio peso. Trabajaron largas horas sentados en cualquier café, compartiendo y discutiendo ideas y conceptos. El resultado fue un éxito total, pues fueron contratados para ejecutar el proyecto.

El boom inmobiliario se deja sentir nuevamente en Miami. David y Diana están preparados para atender esta nueva demanda en todo sentido. No en vano dicen que bastan dos palabras para describir su actividad: servicio integral. Para atender a sus clientes en Ecuador han nombrado a Cecilia Jairala como su representante, y así completan el círculo que les permite ser eficientes en tres importantes ciudades a la vez: Miami, Guayaquil y Quito. **C!**



Modernismo Orgánico

Por: Caridad Vela